LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS,

DIRECTOR.
D. Alfredo Guerra y Arderius.

PRECIOS.

EN MADRID.—Un mes	2 rs.
PROVINCIAS.—Tres meses	8
ULTRAMAR.—Idem id.....	20
ESTRANGERO.—Idem id..	20

Anuncios á REAL Y MEDIO línea.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

PERIODICO SEMANAL.

ECO PARCIAL DE LA OPINION DE LA EMPRESA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

COLABORADORES.

Arderius, Arroyo y Cobos, Arveras, Barbieri, Cubero, Castillo, Castillo, Granés, Larra, Liern, Lustonó, Lerroux, Luceño, Puente y Brañas, Picon, Palacios, Pastor, Ponzano, Ramos Carrion, Rivera, Santistéban, San Martin, Valladares y todos los españoles y españolas que sepan leer y escribir.

ADMINISTRADOR.
D. Eduardo Valladares.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Contaduría del teatro de los Bufos, remitiendo al Admininistrador el importe en sellos de correos ó libranzas de fácil cobro.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

AÑO 1.°—NUMERO 3.° MADRID.—JUEVES 2 DE MARZO DE 1871. OFICINAS CONTADURIA DE LOS BUFOS.

El señor Arderius y su graciosa familia, continuan sin novedad en su interesante salud.

(Véase el suelto de nuestro periódico, que encabezamos con el título de *aclaraciones*.)

ADVERTENCIA.

La favorable acogida que el público dispensó á nuestro periódico, hizo que la numerosa tirada que hemos hecho de los números primero y segundo, se hubiese agotado enteramente.

Hacemos esta advertencia, para manifestar á las infinitas personas que nos reclaman dichos números, que hemos mandado reimprimirlos á fin de complacer á nuestros apreciables favorecedores.

REVISTA DE LA SEMANA.

SUCESOS NOTABLES DE MADRID.

Negros nos hemos de ver, amados lectores, para llenar con algun acierto esta seccion de nuestro periódico.

Ya no hay un solo individuo que se trague una caja de fósforos, ni se pegue un tiro, por vengar en su misma persona desagravios de amor.

Nadie se rompe una pierna, ni se arroja por el balcon de un piso tercero ó cuarto, por esto ó lo de mas allá; de modo y de manera que los pobres revisteros nos vemos y nos deseamos, para dar algun interés á nuestros escritos.

La apreciabilísima CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS, periódico incompatible con la política, se vé mas que ningun otro en calzas prietas para salir de apuros, al querer referir los notables acontecimientos de esta noble villa, porque á decir verdad, no hay poblacion en el mundo mas monótona y uniforme.

Perdon, pues, amables lectores, sino llenamos cumplidamente nuestra mision, no es nuestra la culpa.

Hé aquí, pues, los acontecimientos notables de la córte, en los últimos seis dias que acaban de trascurrir.....

.....

.....

EL REDACTOR DE SEMANA.

EL TESTAMENTO DEL CARNAVAL EN 1871.

Muerto este poderoso y alegre señor en la madrugada del 22, cuando en los santos templos pintaban la frente de algunos fieles con negra ceniza, como en recuerdo de que no somos mas que vil polvo; muerto repetimos y resucitado por breves horas en la noche del domingo, el Sr. D. *Carnestolendas*, conociendo que iba á morir definitivamente, quiso hacer su testamento.

Al efecto, y hallándose en el gran salon del teatro de los *Bufos*, hizo que lo sentasen en una cómoda butaca, en la cual, y rodeado de suripantas, prorrumpió en las siguientes palabras:

—Caballeros que me escuchais! *Ninfas*; pollos impertérritos que tan dichoso hicisteis mi reinado; viejos verdes de patillas reteñidas y peluquin rizado; jamonas á pruebas de constipados y pulmonías; viejas restauradas á quienes el antifaz prestó tan buenos servicios en los pasados dias de jolgorio, oidme todos:

—¡Voy á morir! Lo conozco en el temblor de mis vacilantes pantorrillas, y en ese trémulo rayo de sol que entra descaradamente por el hueco de la lucerna.

En mi *cabal juicio*, quiero hacer testamento y legaros imperecederos recuerdos de mi gratitud. Traedme un escribano...

Apresuróse á desempeñar el papel de tal un cesante que allí habia, el cual bostezada no sabemos si de sueño ó de hambre, y D. Carnestolendas prosiguió:

—Dejo, en prueba de cariñoso afecto, siete mil *papeletas de empeño*, á los padres bonachones de aquellos señoritos que por obsequiar á sus damas, han llevado al Monte de piedad, el reloj, la capa ó el gaban.

Item: dejo siete millones de desengaños que podrá repartir entre sí, el numeroso batallon de viejas no escarmentadas, que prescindiendo de achaques y arrugas, quisieron á la sombra mia hechar una cana al aire.

Dejo á los barrenderos del teatro una libra bien pesada de alfileres y horquillas, que encontrarán esparcidas en el salon, corredores y demás piezas del edificio. Tambien les hago donacion *inter-vivos*, de todas las flores viejas, lazos y pedacitos de cinta, que puedan encontrar en dichos sitios. Las alhajas de valor, (si alguna se hubiese perdido en los bailes), irán á poder de los pobres de San Bernardino, y que les haga buen provecho.

Item: dejo trescientas pulmonías y seis mil *trancazos*, á los incáutos que hubiesen salido del baile sin abrigo. Se repartirán á domicilio.

Aquí llegaba el caballero Carnestolendas, cuando una tos seca, bronca, cavernosa, le cortó el bramante, digo, el hilo de la palabra, y despues de abrir la boca y hacer unas cuantas muecas á cual mas feas, estiró la pata y espiró: séale leve su sepultura.

Cumplidos los requisitos de ordenanza, fué enterrado el carnaval en el panteon de los hombres de pelo en pecho, y el doctor Alcuza quedó encargado de escribir su historia que muy en breve verá la luz pública.

ALFREDO GUERRA Y ARDERIUS.

AL PROPIETARIO DEL PERIODICO TITULADO: LA CORESPONDENCIA DE LOS BUFOS.

¿Se lanza usted á la arena
con un periódico nuevo?
Señor don Paco, me atrevo,
á darle la enhorabuena;
y si llega á publicar
la intriga de bastidores,
vá V. á tener mas lectores
que arenas tiene la mar.
¡Es una idea divina!
Los pollos brincan de gozo,
y V. esplota otro pozo...
es decir, la contramina.
Sin temor de decir mal,
aseguro ¡vive el Cielo!
que halló V. en este suelo,
la piedra filosofal,
piedra que no halla ninguno,
tal vez porque está muy alta;
Pero V. dá quince y falta
(1) *al lucero matituno*,
Así que anuncia el cartel
El Potosí Submarino,
todos perdemos el tino,
y acudimos en tropel.
Venus, allí diera enojos;
Celia, Perla y Coralina
inoculan *hofblondina*,
por las niñas de los ojos;
y alguno, en su frenesí,
olvidando penas viejas
exclama ¡Re... dios; que almejas!
¡Si las vendieran así!

Nada, don Paco; hay que ser
con el pueblo compiaciente:
¡á darle gusto á la gente!
Felices, y... hasta mas ver.

J. S.

Ha llegado á esta capital, contratado por la empresa del teatro de los *Bufos Arderius*, el conocido tenor don Juan Prats, que hará su debut en la nueva zarzuela *El Tulipan de los mares*.

En vista del éxito extraordinario que ha tenido el *estreno* de la *Gran Duquesa* la noche del mártes, la empresa de nuestro teatro ha determinado poner otra vez en escena esta aplaudida obra, el domingo próximo.

Obra notable. Hace dias que se ha empezado á ensayar en nuestro teatro, una interesantísima obra fantástica de gran espectáculo, que lleva por título: *El Tulipan de los mares*.

Las magníficas y sorprendentes decoraciones que se destinan para esta obra, los ricos y variados trajes con que la empresa piensa adornarla; trajes de los cuales hemos visto variados y elegantes figurines, nos hacen esperar con fundamento, que *El Tulipan de los mares*, será una de las obras de mas importancia de la presente temporada.

Aguardamos con ansiedad la noche del estreno, el cual no se hará esperar mucho, merced á la actividad y notable acierto del director y empresario señor Arderius.

No ponemos en duda la noticia que hace algunos dias hemos leido en nuestro apreciable colega *La Correspondencia*, diciendo que en el Teatro de Jovellanos habia habido hasta palos, para alcanzar localidades.

Tambien en nuestro teatro en una de las últimas representaciones de *Potosí sub-marino*, hubo no solamente palos, sino tambien puñaladas; tanta fué la gente que de Madrid y los pueblos comarcanos acudió á ver la obra.

De resultas de las heridas, aun están en el hospital, y de bastante gravedad, por cierto, algunas personas. Hé aquí la lista de los heridos:

Don Andrés de Peña-bermeja, atravesado de parte á parte, y con siete heridas más de poca consideracion, en la pantorrilla derecha.

Don Inocencio Beltran de la Cueva, marqués de Punto y Coma. Diez y siete heridas; una de ellas de gravedad, en el cielo de la boca.

Ramon de la Encina, de oficio cocinero en Fornos. Quince navajazos en el colmillo derecho. Se teme por su vida, á pesar del esquisito cuidado con que se le hizo la primera cura.

Don Nicolás Bergamota y Caravaca. Heridas leves en el pericráneo, y en la espina dorsal.

Además de estas desgracias, hubo setenta y siete contusos, y los pisotones en callos, los codazos y las bofetadas, fueron innumerables.

(1) No es hijo mio.

EL NIÑO DE LOS ESTRENOS.

La escena pasa en el teatro de los Bufos Arderius.

Los palcos, las butacas y demás localidades, están ocupadas por un numeroso gentío, ávido de emociones: aquella noche (porque como debe suponerse, es de noche), hay un estreno.

Pareceres encontrados; opiniones á cual mas aventuradas, se cruzan entre los concurrentes.

Unos aseguran que la obra es de *punta*; de grandísimo *empuje*. Otros por el contrario, creen que merece ser silbada. Algunos dicen en voz baja que un amante de las bellas letras, ha repartido ya entre los espectadores siete docenas de pitos de barro.

Los pasillos están atestados de caballeros que fuman, para matar el tiempo, aguardando el instante en que se comience la funcion.

—La zarzuela de esta noche, dice uno de ellos, escupiendo por el colmillo izquierdo, pertenece á la escuela *realista* segun tengo entendido.

—Cá, no señor, afirma otro, dándose importancia. Asistí á los ensayos, y puedo asegurar que esa obra es simplemente una traduccion, no sé si de *Offenbach*, ó de Fleuri.

—¡Fleuri!... Ese señor, que yo sepa, no ha escrito jamás zarzuelas; exclama un tercero con mucha gravedad.

—Fleuri ó Samaniego, el nombre no hace al caso; pero lo que sí se decir...

En aquel momento suenan acompasadamente tres campanadas.

Los caballeros corren á ocupar sus localidades, y los pasillos quedan desiertos.

El maestro Rogel empuña la batuta.

La orquesta hace oir la intruduccion de la zarzuela, y esta empieza en medio de la atencion general.

Cuando llega el momento del *recitado*, aquellos miles de personas ni aun pestañean: puede decirse que se oiria el vuelo de una mosca, en el teatro.

De pronto uno de los actores *suelta* un chiste; un verdadero chiste. Algunos aplauden, y otros *chichean* con pretensiones de quererse imponer á los que baten palmas.

De esta manera *pasa* el acto primero, que es un acto muy bueno.

Durante la representacion del segundo, y en las galerías altas, se oyen algunos murmullos: un perro ladra en los corredores del teatro.

La gente que ocupa las butacas; vuelve la cabeza hácia las galerías. Muchos están indignados, porque los murmullos han venido á parar en discordante vocerío.

—¡A la calle! gritan algunos espectadores con voz de trueno.

—¡Fuera! esclaman otros echando fuego por los ojos.—¡Fuera con los imprudentes!

Cesa por un momento la tempestad pero cuando todos vuelven á fijar su atencion en el espectáculo, estalla con mas fuerza. Una

© Biblioteca Nacional de España

bofetada; una de esas *cariñosas manifestaciones* de cuello vuelto, acaba de sonar en el lado mas oscuro del teatro: en las plateas, hácia la fila sesta.

Interviene el inspector del distrito.

Un hombre, caballero hasta cierto punto, sale entre dos acomodadores para la prevencion, vomitando venablos contra un prójimo que al parecer se habia atrevido á hacer carantoñas á su novia.

Sin mas interrupciones, y no nos parecen pocas, termina el acto segundo que tambien es de rechupete.

El público en general está predispuesto en favor de la obra, y salvas algunas escepciones, todo el mundo desea que termine bien.

El nombre del autor circula ya de bóca en boca. El pobre hombre hasta llegar á tales alturas, ha tragado entre bastidores mucha saliva, y se ha fumado tres cajetillas por lo menos.

Todos están dispuestos á llamarle á la escena; á aplaudirle con frenesí.

Pero... ¡Cuán mezquinas son las mundanales esperanzas!

En el momento crítico; en el crítico momento en que la zarzuela, próxima á terminar ha llegado á la escena mas interesante, un mamon enfurruñado despertando en brazos de su niñera, prorumpe en amargo lloro berreando con una magnífica voz de sóprano, capáz de alterar el sistema nercioso mejor organizado.

Parte del público se rie con toda su alma y el resto pide á coro que saquen al niño, del teatro.

Lo sacan en efecto, pero ya es tarde. La interesante escena ha pasado desapercibida.

Entre tanto el desdichado autor bien digno de compasion ciertamente, vuelve en sí gracias á los esquisitos cuidados de las suripantas sensibles.

El infelíz, se habia desmayado en los brazos de la mas bella, al escuchar el llanto del niño.

—

¡Padres que teneis hijos! reflexionad un instante en lo que acaba de deciros, el que no es padre ni desea serlo.

ANTONIO DE SAN MARTIN.

ACLARACIONES. Algunos periódicos de Madrid y de provincias, se ocupan del Sr. Aderius, para decir que este simpático, apreciable y célebre caballero, se retira á la vida privada á causa del mal estado de su salud.

Equivocados están nuestros amables colegas. El Sr. Arderius nunca estuvo tan bien de salud ni tan gordo como en la actualidad, y tanto es así que pesa veinte y cinco libras mas que el mes anterior.

Respecto á retirarse, se retira todas las noches á su casa, con muchas ganas de dormir, y en perfecto equilibrio de humores. Ténganlo entendido todos aquellos que tanto se interesan por él.

Dice además un periódico de provincias, que ha contratado para el próximo verano, el teatro de San Sebastian. No es cierto. El Sr. Arderius ni aun ha soñado semejante cosa.

Otro periódico asegura que será empresario durante la estacion de los calores, de tres ó cuatro teatros, de no sabemos qué localidades, y tampoco es verdad.

Si nuestros lectores desean saber lo que hay de cierto en esto de contratas, les diremos que el Sr. Arderius ha tomado uno de los principales teatros de Valencia, en cuya poblacion trabajará todo el mes de Mayo, marchando en seguida á Barcelona, en la cual estará durante los meses de Junio y Julio.

He aquí la verdad, monda y lironda.

De los *Campos Elíseos*, hasta ahora aun está en proyecto el negocio.

El martes último se puso en escena en nuestro teatro, la aplaudida zarzuela titulada: *La Gran Duquesa*. La inmensa concurrencia que llenaba todas las localidades, aplaudió con frenesí á la señora Raguer en su difícil papel de Duquesa, y á los señores Arderius, Castilla, Rosell y demas actores, en los suyos respectivos.

Lleno completamente el teatro, parecia noche de estreno, pero de buen estreno, se entiende, pues de los malos, el público que huele desde muy lejos, huye como del mismo diablo.

Reciba nuestros placemes el empresario del teatro del Circo, persona muy simpática y agraciada.

¡¡OJO AL CRISTO!!

—

A mediados de la próxima semana tendrá lugar en el afortunado coliseo de los *Bufos*, una gran funcion á beneficio del aplaudido y simpático baritono D. Gabriel Castilla, artista de excelentes dotes, el cual se propone presentar al público en esta noche, todas las novedades y sorpresas que le sean posibles, en combinacion con lo mas escojido del repertorio bufo.

Las justas simpatias de que goza este excelente artista, recomendable en todos conceptos, hará que como los años anteriores, acuda presuroso el público en esa noche, á llenar todas las localidades de dicho coliseo; premiando de este modo sus desvelos, y para acompañarle al mismo tiempo en el sentimiento de que ya no tiene abuela.

GABRIEL CASTILLA.

Nuestro querido colaborador y *charadista* oficial de este periódico, nos remite para su insercion el siguiente notable artículo, primero de una série que está escribiendo.

UN AÑO EN MADRID.

—

Al dar principio á una pequeña série de mal *perjeñados* artículejos que pudiera mas bien titular *cuadros de costumbres*, desearia poseer el sublime arte de MURILLO para presentar con todo el vivo y variado colorido que su animacion exigen, las escenas que tan frecuentemente nos presentan las bulliciosas fiestas y características costumbres tradicionales de la *ex* y *recoronada* villa, como han dado en llamar á este mi querido pueblo natal, madre, segun otros, de los *gatos*.

Pues como decia, quisiera ser... un GOYA, por ejemplo; pero como no lo soy, ni mucho menos, ni en aquel bello arte ni tampoco en literatura, paso de ser un *aspirante á aprendiz aficionado*, podré únicamente pintar..... (no, esto no puede ser) bosquejar... tampoco!... ¿A qué no acierto con la palabra?) re...se...ñar... (ajájá, esto es,) reseñarte, mi queridísimo lector, lo mejor que me sea posible, todas las ocasiones que en cada uno de los doce meses del año, se repiten periódicamente, con muy ligeras alteraciones, y en cuya mayor parte se malgastan algunos cuartos; pero como dice un conocido poeta:

Madrid es una caldera,
pero de inmenso tamaño,
en donde el oro de España
derriten los cortesanos.

Contando, pues, con que te encontrarás con una *dósis* regular de paciencia y otra no menor de tolerancia hácia mi, *toco la sinfonía* y levanto el telon.

CUADRO 1.º

A esperar á los reyes.

La noche del 5 de Enero, víspera del dia de Reyes, es la primera que se nos presenta como *bullanguera* y *jaranesca*: pero en esta especie de jaleo nocturno solo son partes *integrantes* los hijos de aquel santo guerrero, *terror de la morisca gente*, (como diria algun escritor dramático, y los nietos del famoso D. PELAYO, el héroe de Covadonga.

Suelen acompañarlos tambien algunos chuscos de buen humor y muchos adoradores de Baco, por ser el Dios que única y exclusivamente *preside la fiesta*.

En la citada noche se ven cruzar en todas direcciones, muchos, muchísimos *maestros de baile, nacarados carboneros, cadetes del gran cordon, ninfos de la diosa Céres, aurigas*, etcétera, etc., y suele acontecer tal cual vez, que es tambien de la comparsa alguna *platera (recien venida de la tierra.)* Siempre el mas novel ó mejor dicho, el que menos tiempo lleva de pisar la córte, es la inocente víctima de la grotesca farsa con que suelen engañar al desdichado gallego ó asturiano que mas fama ganó de despabilado allá entre sus convencinos. A este infeliz prógimo le hacen creer que aquella noche llegan los reyes á Madrid y regalan dinero y ricas joyas á los que salen á esperarlos, y le cargan con una enorme escalera y un esporton *mayúsculo*: la una que ha de servir para subir á mirar por qué camino vienen los monarcas, y el otro para recoger los donativos de su *real munificencia*. Todos los demás de la comparsa acompañan con gran algazara, provistos de las indispensables teas resinosas.

De cuando en cuando hace un pequeño descanso la comitiva en muchos de los infinitos *templos* del Dios Presidente, en donde oran con el *entusiasta fervor* de tales *devotos*, y enjuagándose un poco las fauces, emprenden con mas entusiasmo *rápido* su rápida carrera.

En la primera plazuela ó anchurosa calle que encuentran, tornan á hacer alto y tiene lugar la siguiente ó parecida escena:

—Sube *Pachon* sube, á ver *pur* donde vienen.

Y sosteniéndole la escalera dos *de los mas fuertes*, sube nuestro *maruso*; y como le han asegurado que los reyes vienen precedidos por algunos ginetes con faroles de colores y la escena tiene lugar en la calle de Alcalá, frente al Suizo, hace la casualidad que en aquel instante mismo, aparezca en lo alto de la que fué puerta del mismo nombre, uno de los ómnibus del nuevo barrio de Salamanca, que como ostentan faroles del susodicho color, convence al incauto que llegó por fin al codiciado presente, y sin cuidarse para nada *de su elevada posicion*, esclama saltando desde el antepenúltimo peldaño de la escalera, con exposicion de *romperse alguna cosa esencial de su individuo*:

—*Ah! já... já... já... ya lus culumbro, pur allá en lu mas altu. Ya llejan!*

Y con alguna lijereza mas de la que tienen por costumbre y casi ébrio, mitad por el gozo de que se halla poseido, mitad por el *zumo* de zepas con que ha refrescado, dá una cabriola y pega con la cara en la tea que un mal intencionado le acercó apropósito, chamuscándose una de sus anchas patillas; mas no por este pequeño percance desiste en su afan, y ciego, dando traspies, se precipita en direccion de los faroles *culoradus*, como el dice, pero..... ¡Oh fatal desengaño! al llegar á la fuente de *Cibeles*, ve que es un carruaje y se queda desconsolado; mas sus infatigables *iscariotes*, tornan á embaucarlo de nuevo, subiendo uno y diciéndole:—Por la puerta de San Vicente vienen! y vuelta á cargar con su escalera y su esporton, y á correr jadeante en pos de otro nuevo desengaño; hasta que por fin medio reventado, tira la escalera, y prorrumpe en improperios contra los que le engañaron.

—*Maldecidus de cocer*, esclama, *¡mal rayu me parta si hais de vulvere á enjañarme utra vez! ¡bien dijérunme en la tierra! ¡Nun te fies... de lus jatus de Madrid! Mas, bien empregadu me está: peru yo vus prometu que hais de pajarmelas!...*

Y mientras todos quedan riendose de su candidez, el pobre se marcha magullado y con dolores para ocho dias, de tanto *trotar*, y acordandose de aquel antiguo adagio de: *Al gato goloso... etc.*

Con que dime ahora caro lector ¿cuál es el mas tonto?... ¿El qué va con la escalera, que al fin no es mas que un ignorante, ó el que á sabiendas se sopla las mismas carreras que él y á mas de ir con la tea en la mano, se gasta los cuartos en *alumbrar á la víctima por dentro y por fuera?*

Yo creo que todos los son.

EDUARDO VALLADARES.

CONSEJOS DE UNA CASADA VIEJA,

Á UNA SOLTERITA JÓVEN.

—

En asuntos de amores
y entre casados,
siempre suele haber uno
que paga el pato:
quien menos ama,
lleva sin riesgo alguno
su gato al agua.

—

La mujer en el dia
domina al hombre,
y por eso solemos
gastar calzones.
¡Pobres mujeres,
las que para los hombres
no son crueles!

—

Gracias al alto cielo
ya no hay ahora,
aquello de: *Cabañita*
pan, y cebolla!
Ahora se dice:
—Con tu amor buena *casa*,
pan y perdices.

—

La mujer ha nacido
para el descanso,
y el varon que es mas fuerte,
para el trabajo.
Trabajen ellos,
que en amarlos nosotras
bastante hacemos.

—

Para hacerse de un hombre
dueña y señora,
ha de haber un contínuo
tira y afloja.
Si hoy se les mima,
hay que darle mañana
algo de acibar.

—

En conclusion: los hombres
aun los honrados,
suelen andando el tiempo
dar un mal paso.
Si esto se nota,
la mujer hacer debe
la vista gorda.

—

Que si un casado ¡infames!
ufano observa
que su esposa lo ama
y aun que lo cela,
Verá el *endino*
mas gustoso el vedado
pan de trastrigo.

A. DE SAN MARTIN.

DIÁLOGO ANTIESPASMODICO.

—

—Julio,... Julio!...

—Dispensa, chico, iba distraido, siguiendo á un ángel.

—Sí, caido.

—Como ¿la conoces por casualidad?

—Por casualidad, no; pero la conozco, y sé que es corista de los *Bufos*, y bonita y graciosa...

—Y canta muy bien y en todas las zarzuelas.

—Ya lo creo, y en la mano tambien canta.

—Pues es mi bello ideal, y soy capaz por ella, de hacer cualquier barbaridad.

—¿Te parece floja la que estas haciendo ya?

—Hombre ¿cuál?

—La de amarla.

—¿Y llamas barbaridad á amar á esa divina criatura? ¡Pues chico seré barbaro toda mi vida, créelo!

—Lo creo, lo creo, y dime ¿de cuando data ese amor?

—Desde el principio de la temporada.

—¡Ah! pues al concluir, acabará tambien tu *cariñoso cariño*.

—Te equivocas de medio á medio, porque me voy en pos de la compañía, aun cuando sea hasta Cuba.

—¡Ah! pues entonces, de seguro eres correspondido.

—¡Deveras! ¿y por qué?

—Porque cuando abandonas á Madrid, por un capricho, es señal de que tienes dinero, y teniendolo, de fijo eres amado hasta... que te se acabe, que será pronto.

—De manera, que segun tu opinion, las coristas de los Bufos no aman mas que por dinero.

—Hombre, advierte que yo he hablado en singular, y tú te pasas al plural con lo cual no estoy conforme, porque si llega á oidos de ellas, ya puedo emigrar á Pekin. Entre las coristas de los *Bufos* lo mismo que en las de todos los teatros, las hay buenas y malas; y aun cuando afortunadamente abundan mas las primeras, (en el teatro de Arderius, por lo menos,) esto no obsta para que la señora de tus pensamientos sea un... *bello caiman*.

—Vamos, ya veo que eres del mismo gusto que yo.

© Biblioteca Nacional de España

—No comprendo...

—Es muy sencillo; cuando hablas así de la que yo amo, es efecto de que alguna vez te has acercado á ella y te ha dado calabazas.

—Pues te engañas completamente; ni á ella ni á ninguna me he acercado yo con pretensiones amorosas, y tanto es así, que tu presunta novia, no me conoce mas que de vista, lo cual no quita para que yo la conozca bien á fondo.

—No me distraigas, que ya salen del ensayo, y en cuanto vea á mi ídolo, te dejo, aunque sea con la palabra en la boca.

—Supongo que si la vas á seguir, irás antes á ponerte de frac y guante blanco para que repare en ti, porque para hablar á esa niña necesitas lo mismo que un cesante, si quiere conseguir audiencia de un ministro, ponertede punta en blanco.

—Con qué necesito.....

—Si; vestirte de embajador.

—Pero hombre, ¿qué te ha hecho esa pobre chica, que tan mal hablas de ella?

—Ya veo que el amor no solo te ha sorbido los sesos, sino que te ha hecho perder el sentido comun. ¿No te he dicho ya que esa pobre chica, como tú la llamas, no me conoce siquiera? y ademas ¿de dónde sacas tú que yo hablo mal de ella, cuando lo único que hemos tratado ha sido de la cuestion del amor, ó si se quiere del interés? Ahora te voy á decir con toda la formalidad de que soy capaz (que no es mucha que digamos), que tanto la individua de que tratamos, como todas las demas, hacen perfectamente en no prestar atencion á la infinidad de Tenorios (vulgo moscones), que continuamente las asedian, solicitando su amor.

—Ya, mas en teniendo dinero el solicitante...

—Pero, ¿tienen ellas la culpa? ¿os buscan acaso á vosotros? no; pues entonces, son jóvenes de buen humor é ingeniosa travesura, requisitos indispensables para ser *Bufos*, y por lo tanto hacen divinamente en aprovecharse de la prodigalidad de los que el vulgo designa con el característico nombre de *Primos*; pero allí tienes ya á tu adorado tormento.

—Es verdad, gracias chico, y adios.

—Pero oye...

—A la noche nos veremos, adios! adios!

—El te guie, que buena falta te hace:

¿No lo dije? ya se dió de bruces contra un árbol ¡muchacho, ese coche!...

Esta visto, en cuanto el hombre se enamora, le sucede lo que al Dios que le inspira: se vuelve ciego; y lo peor es que como aquel, toma por lazarillo á la locura.

Y mi amigo, por supuesto,
si consigue hacerse amar,
no tardará en exclamar;
¡ay! amor, como me has puesto!

J. Pieri.

BOLETIN DE CULTOS.

Culto de Venus. Siete horas y media en los Salesos, mañana viernes. Disciplinazos, cilicios y abstinencia de carnes, con acompañamiento de bandurrias y guitarrillos.

Culto de Baco. Quince horas en *Fornos*. Trisagio de *antrecóc*, *Burdeaux* y otros escesos. Los devotos no saldrán á la calle hasta tanto que se apaguen las luces del *templo*. ¡Si serán pillos!

Los autores del *Pepe-Hillo* han cedido generosamente á beneficio de los pobres de la parroquia de San José, parte de los derechos que puedan corresponderles por la funcion que esta noche tiene lugar en nuestro teatro, con el laudable objeto de socorrer á dichos pobres.

¡Si serán liberales estos autores!

Novela en dos artículos.

I.

—Enrique, de esta noche no pasa; ó entras á pedir á papá mi mano, ó das por terminadas nuestras relaciones.

¿Pero hija!...

—¡Nada, nada!

—Pues allá voy.

II.

—Caballero, vengo á pedir á Vd. la mano de su hija Concha.

—¿Y con qué cuenta Vd. para mantenerla?

—Eso mismo le pregunto yo á Vd. caballero.

EPÍLOGO.

Se siente ruido en la escalera; despues una voz que pide socorro; acude la guardia; se reune un corro de curiosos, y aparece un jóven con un tolondron sobre la ceja derecha.

Este jóven es Enrique.

Concha se arroja desmayada ..sobre el sofá de muelles.

A la puerta del cuarto hay una escoba con el mango roto.

¡Magnífico pensamiento!
Para atizar una *soba*,
siempre fué gran argumento
un fuerte mango de escoba.

Dice nuestro apreciable colega *La República Ibérica* refiriéndose á la simpática artista señora Raguer:

«Damos la enhorabuena al señor Arderius por haber contratado á esta simpática tiple, cuyos elegantes modales difieren de los que por lo general tienen las tiples mas ó menos absolutas.»

Estamos completamente de acuerdo, amable colega.

Un platero compareció ante el tribunal, acusado de haber comprado diversas alhajas procedentes de un robo.

—Bien sabíais,—dijo el presidente,—que esos objetos han sido robados.

—Me lo figuraba,—respondió el platero sin alterarse;—y así, para no protejer el robo, los he pagado en monedas falsas.

Si sería *caballero* el tal *platero*.

A LOS SRES. CORRESPONSALES
DE LA GALERIA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

Isidro Cerdá.—BARCELONA.—Respecto al asunto de Barba Azul, no haga nada y deje al Sr. Bores lo arregle segun las instrucciones que haya recibido.

José Lopez Ayala.—HARO.—Confirmo la mia del 1.° Marzo, mandando credencial, etc.

Tomás Ródenas—PALENCIA.—Id. id.

J. J. Moreti.—RONDA.—Recibí oportunamentesugrata del 22 pasado que hallo conforme.

Felix Herrero.—PRIEGO.—Recibí oportunamente grata y ya habrá recibido catálogo etc. etc. Ayer le remití los números del periódico de su propiedad y anote V. para la administracion, las obras que marca el primer número.

Cayetano Camacho.—MOGUER.—Recibí la suya del 22 y remitió nombramiento, etc.

Venancio Piqué.—PONTEVEDRA.—Contesté á la suya del 23 mandando nombramiento, etc.

A. Ballesteros.—MOTRIL.—Recibi su grata del 21, incluso la lista de funciones.

Con respecto al reembolso, no recuerdo haberle dicho nada mas que cuando me tenga V. que hacer algun envio lo efectúe por el giro mútuo, siendo de mi cuenta el premio.

Enrique de J. y Bohan.—BERJA.—Recibí su grata del 20 pasado y remitiré lo que desea.

Eduardo García.—TARRAGONA.—Contesto hoy por carta á las preguntas que me hace.

J. de Oña.—SAN LUCAR.—Aun no he recibido ninguna de V. despues de haberle enviado el nombramiento, que fué en 23 de Diciembre último pasado.

J. Oquendo. Id. id. En la nota de anuncios van todas las obras que hay de venta de esta Galería.

S. J. Garran.—VALLADOLID.—Confirmo mi carta del 27 pasado.

Tomás de Iturriaga.—SANTANDER.—Recibí su grata que hallo conforme.

FECHAS.	TITULO DE LAS OBRAS.
27	La Campanilla de los apuros, (suspendida.)
28	Roncar despierto.
29	Roncar despierto.
30	Un cambio en el personal.
31	La Egida del bello sexo.

Teatro de Cervantes.

1.°	El Memorialista.—Marta la piadosa.
2	El Cura Merino.—Del enemigo el Consejo, (suspendida).
5	La calle de la Montera.
6	El Preceptor y su mujer.—Fortuna contra Fortuna.
7	La escuela de los Maridos.
8	Las Quintas.—El hombre de Mundo.
9	La Campana de la Almudaina.—Me conviene esta Mujer.
10	La tertulia de Confianza.—Un Alcalde Constitucional
11	La Carcajada.—Las pesquisas de mi suegro, (suspendidas).
12	El perro del hortelano.—La propiedad es un robo, (suspendidas.
13	Trabajar por cuenta ajena.—En la cara está la edad, (suspendidas).
14	Un marido como hay muchos.—No más secretos.
15	La campana de la Almudaina.—En la cara está la edad.—El Perro del hortelano.—A cadena perpetua.
16	La Carcajada.—El Preceptor y su mujer.
17	Lo positivo.—El agua de San Prudencio.
18	Las circunstancias.—Una coincidencia alfabética.
19	Don Tomás.—Esos son otros Lopez, (suspendida).—El vecino de enfrente.
20	Virtud y libertinaje
21	La tertulia de confianza.—Me conviene esta mujer.
22	Marta la piadosa.—La muerte civil
23	La escuela de los maridos.—No más secretos.
24	Sancho García.—La mujer de Ulises.
25	El pañuelo blanco.—Andese usted con bromas.
26	La pendiente suave.—Hernan-Cortés.
27	El amor y el interés.—El vestido de mi mujer.
28	La calle de la Montera.—El fuera.
29	Sancho García.—No mateis al alcalde.—El pañuelo blanco.—Un Alcalde constitucional.
30	Don Juan Tenorio.
31	A secreto agravio disimulada venganza.—La señora del cuarto bajo.

Teatro Principal.

1.°	Los Magyeres, (suspendida).
2	El relámpago.—Las Amazonas del Tormes, (Idem).

MURCIA.

Teatro de los Infantes.

1.°	Tarde. Los hijos de Adam.—Noche. Cortesanos de chaqueta.—La flor de la canela.

CORDOBA.

Recreo.

FECHAS.	TITULO DE LAS OBRAS.
6	El Diablo Predicador. (Tarde.)—El Maestro de Baile.—Amar sin dejarse amar.—Mate Usted á mi Marido.
7	República ó Monarquía.—No hay humo sin fuego.—Amar sin dejarse amar.
13	El Diablo Predicador.
15	Otro Gallo le cantára.
16	No mas Secretos.—El Niño Perdido.—Los Dos Preceptores.
18	Barba Azul, en cuatro actos.
20	El Relámpago.
21	El Sargento Federico.
22	Diablo Predicador. (Tarde.)
23	Los Magiares.
25	El Postillon de la Rioja.—Pascual Bailón.
27	Los Diamantes de la Corona.
30	Marina.—Por Amor al Prójimo.
31	Un Tesoro escondido.

Moratin.

1.°	Flor de un dia.
8	Prueba práctica.—Parodia de la Carcajada.—La Guerra en Calzoncillos.
15	Flor de un dia.—La trompa de Eustaquio.
22	La Oracion de la Tarde.
29	Las Plagas de Egigto.—Parodia de la Carcajada.—La Guerra en Calzoncillos.

Teatro Principal.

13	El Todo por el Todo.

Horno del Camello.

8	Amo y Criado.
22	Flor de un dia.—El Abate y el Albañil.
29	El Payo de Centinela.—Por temor á los difuntos.—El Sacristan y la Viuda.

GRANADA.

Teatro Principal.

1.°	Tarde. Sordo en la Posada.—Guerra en calconcillos.—Noche Pañuelo Blanco.—Pascual Bailón.
2	Tarde y noche. Toma de Granada.
3	Toma de Granada.—Estanqueros Aéreos.
4	Pañuelo Alanco.—Un beso y un bofeton.
5	El Arte de hacer fortuna.—Las dos Hermanas.
6	Tarde. Valentin el Guarda-costas.—Noche.—En brazos de la muerte.—El mundo en un Armario.

© Biblioteca Nacional de España

Estado atmosférico de Madrid. La primavera se aproxima. Los árboles retoñan. Las chinches comienzan á despertar de su letargo con una hambre de siete meses. (Esto último, no tiene nada que ver con la atmósfera, pero es una consecuencia de ella.

El airecillo es agradable, perfumado, revoltoso; tan revoltosillo, que no hay pantorrilla mugeril segura de sus blandas caricias. ¡Es mucho aire, este aire primaveril!

La primavera se aproxima. Los que tienen capa, piensan ya en *empeñarla* á fin de que durante los meses de verano, se la *conserven* en una casa de préstamos, y no la emprenda con ella la maldita polilla.

La sangre bulle en las venas con la entrada de la nueva estacion, y el invierno hizo ya su equipage para retirarse, no sabemos á donde, y dejarnos en paz por algunos meses.

Con la llegada del buen tiempo y en vista del estado atmósferico, las casadas elegantes esclaman haciendo arrumacos á sus maridos:

—¡Esposito mio! Si vieras que cortes de vestido tan lindos han venido de Francia!... Y que baratos! Como que son de *Organdi*! (¡*Buey*!)

Los mariditos al oir esto suelen rascarse una oreja, y exclaman á media voz: (¡*Te veo*!) Las elegantes continúan:

—Y la verdad es que ya van *pesando* estos vestidos de invierno, y es preciso renovar el equipaje; es de absoluta necesidad, esposo mio!

Este *ultimatum* hace sudar tinta á los pobres maridos.

De todo esto y de muchas cosas mas, tiene la culpa el estado actual de la atmósfera. Sin embargo, bendita sea la primavera y sus flores y los cambios de *equipaje* y demás consecuencias del calor. El que tiene mujer, ya sabe que con la pension se alquila la casa, y como dijo el otro:

Si quieres dichoso ser
te puedes Fábio casar,
y entónces tendrás mujer:
si rica, que contemplar;
si pobre, que mantener.

Parece que vá á adoptarse armamento de no sabémos qué nuevo sistema, para el ejército.

Matar! siempre matar!... Qué animal tan estúpido es el hombre! En vez de procurar la prolongacion de su vida, se dedica... Pero dejémonos de filosofías.

Si todos fueran del modo de pensar del que escribe estas líneas, no habria mas armas ni baterías en el mundo que las baterías de cocina.

Tambien las mujeres, segun un diario de los Estados-Unidos, tienen proyectada una nueva táctica de *guerrillas* á fin de que ninguna quede soltera.

Temo más á una mujer
de esas de hermosa persona,
que á nuevecientas setenta
y siete ametralladoras.

Ayer tarde se declaró un violento incendio en la medianería de las casas núms. 32 y 34 por la calle de las Infantas, y por la de la Reina núms. 31 y 33.

En un principio ofreció sérios temores á todos, porque, habiéndose propagado el fuego por el interior, no era fácil saber el desarrollo que podria tener.

Segun periódico la presencia de las autoridades en el lugar del incendio, fué bastante para sofocar éste en breves instantes; pero el aguador que nos sirve es de opinion que tan buen resultado se debió al agua. A cada uno lo suyo.

Revisando el catálogo de una librería nos hemos encontrado con el anuncio de un libro escrito por Fr. Pedro Urraca, titulado *Modos suaves y fuertes para importunar amorosamente á Dios.*

Esto aun nos parece mas curioso, que aquello de: *Alfalfa espiritual para los borregos, etc.*

Leemos en un periódico, que á beneficio de la casa de Socorro del cuarto distrito, varios estudiantes de veterinaria darán el miércoles próximo una funcion dramática en el teatro de la Esmeralda, calle de las Aguas.

Nos parece bien esto del beneficio, y deseamos produzca buenos resultados. Animo, pues, caballeros veterinarios.

Sabemos positivamente que en una casa de Madrid se preparan para la presente cuaresma algunos conciertos sacros en los cuales cantarán los primeros aficionados y aficionadas de la córte, y aun varios artistas de fama.

¿Y qué cantarán?...

Sentimos no poder contestarnos á nosotros mismos.

No somos murmuradores ni tenemos propension á hablar mal del prógimo que viene á ser lo mismo, pero si hemos de decir la verdad, nos escaman esos conciertos sacros.

Pues como dice el refran,
y así hablando dice algo,
detrás de la santa cruz
suele esconderse el diablo.

BOLSA DE MADRID.

Fondos públicos. (*Los de las botas*).

3 por 100 consolidado.—Siete cuartos y medio.

Deuda material.—En esto de deudas, no hay quien nos ponga el pié delante.

Obligaciones.—¡Horror! hay tantas y de tal calibre, que no nos atrevemos á enumerarlas.

Idem, fin de mes.—Esto de fines de mes nos tiene sin cuidado alguno, porque todo se reduce á deber al casero; á la patrona; al aguador; al tendero de ultramarinos, etc., etc. El que tiene deudas, tiene ó ha tenido crédito.

Cambios.

LONDRES, á 90 dias fecha, chispas inglesas de rom y de *Paleale*.

PARIS. Hulanos á la vista. Entusiasmo en baja.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

Máscara.

OTRA.

Es letra breve y ligera,
mi primera.
Rio que en caudal abunda,
mi segunda.
Yerba de tierra extranjera
mi tercera.
Descifrar podrá cualquiera
el todo de esta charada,
pues me libran de la helada,
prima, segunda y tercera.

E. VALLADARES.

La solucion en el número próximo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la Contaduría del teatro de los Bufos y en la librería del Sr. S. Martin, Puerta del Sol, se hallan de venta las obras dramáticas siguientes: *Los Puntos Negros, El Elixir de Cagliostro, El Teatro Moderno, ¿Si hablará... Si no hablará? El Arte por las Nubes, Un hipócrita, Toque de ánimas, Los desamparados, La estrella de la córte, La soberanía nacional, El capitan de la muerte, El primer dia feliz, Genoveva de Brabante, El suplicio de un hombre, El robo de Elena, Un casamiento republicano, La bella Elena, La suegra del diablo, Mefistófeles, Soto, Sotillo y compañía, Los Estanqueros aéreos, Las cartas de Rosalia, Soy mi hijo, Las tres Marias, Los dos amigos y el oso, Genoveva, Y Ferochi Romani, Tanto corre como vuela.*

Tambien se hallan de venta en la Contaduría de dicho Teatro, y en las principales librerías las obras siguientes:

El proceso de los Bufos, carta encontrada por Mariano Lerroux, con un retrato del gran bufo D. Francisco Arderius, un libro en octavo mayor, **2** rs.

Confidencias de Arderius: historia de un bufo, referida por D. Antonio de San Martin, precioso libro en 4.° holandés, **4** rs.

Almanaque profético ilustrado de los Bufos Arderius, para 1871, escrito por los señores Ayala, Arderius, Blasco, Cortazar, Fabra, Larra, Lustonó, Ortiz de Pinedo, Puente y Brañas, Picon, Pastorfido, Pina, Ramos, Carrion, Santisteban, San Martin, Valladares y otros, bonito libro en 8.° menor, **Un** real, (quedan pocos ejemplares).

Un chaparron de letrillas, por D. Rafael García Santisteban, libro en 4.° menor, **4** rs.

El espíritu del vino, (parodia de otro espíritu), por D. Antonio de San Martin. Un folleto, **Un** real. (Quedan pocos ejemplares).

Apuntes biográficos de los principales personajes de la zarzuela titulada *Pepe-Hillo*, publicados por D. Antonio de San Martin. Un folleto, **Un** real. (3.ª edicion.)

Madrid.—Imp. Esp. Arco de Santa María, núm. 7.
1871.

FECHAS.	TÍTULO DE LAS OBRAS.
7	La Piedra de Toque.—Un tenor modelo.
8	Tarde. Pascual Bailón.—Estanqueros Aéreos.—Noche. Pañuelo blanco.—No mateis al Alcalde.
9	Dos Validos.—Errar el tiro.
10	En brazos de la muerte.—El Padre de la criatura.
11	El ¿Qué dirán? y el ¿Qué se me dá á mí?—En la cara está la edad.
12	La piedra de toque.—No siempre lo bueno es bueno.
13	Por él y por mí.—Un tenor modelo.
14	Un Primo... primo.—Asirse de un Cabello.—El beso.
15	Tarde. El Diablo predicador. Noche. Un Primo... primo.—Asirse de un cabello.—El beso.
16	Don Juan Tenorio.
17	Guerra en Calzoncillos.—La Maya.
18	Una apuesta.—Llueven bofetones.—La Sociedad de los Trece.
19	Belenes.—Concha.
20	Viva la Libertad.—Un Primo... primo.
21	Luna Llena.—Marinos en Tierra.—Otro Diablo Cojuelo.—La familia improvisada.
22	Tarde. Don Juan Tenorio. Noche. Belenes.—Concha.
23	En brazos de la muerte.—Estanqueros áereos.
24	Casa de fieras.—Roncar despierto.—En la cara está la edad.
25	Otelo.—Familia improvisada.
26	García del Castañar.—Pascual Bailón.
27	Luna Llena.—Dos Amigos y el dote.—Marinos en tierra.
28	Del enemigo el consejo.—Este cuarto no se alquila.—Don Sisenando.
29	Tarde García del Castañar. Noche. Pañuelo Blanco.—Tenor Modelo.
30	Héroe por fuerza.—Novios en Leganés.
31	Un año en quince minutos.—Paco y Manuela.

ZARAGOZA.

Teatro Principal.

1.°	Tarde.—Un Banquero.—Las Preciosas ridículas. Noche.—El Pañuelo blanco.—El Padre de la criatura.
2	García del Castañar.—Las Citas á media noche.
3	La Cabaña de Tom.
4	El memorialista.—Una Idea felíz.
5	La Escala de la vida.—Idem, id.
6	Tarde.—El Memorialista.—El Secreto en el Espejo. Noche.—La Escala de la Vida.—El que nace para ochavo.
7	No hay mal que por bien no venga.
8	Tarde. La Cabaña de Tom. Noche. No hay mal que por bien no venga.—Los dos Sordos.
9	La Escala de la vida.—Los dos Preceptores.
10	Jugar por tabla.—En la cara está la edad.
11	El Pañuelo blanco.—Un huésped del otro mundo.
12	El Mulato.—Los palos deseados.
13, 14 y 15	Los Perros del Monte San Bernardo.
15	Tarde. García del Castañar.

FECHAS.	TÍTULO DE LAS OBRAS.
16	Un Drama Nuevo.—Los Parvulillos.
17	Escuela Normal.—No Mateis al Alcalde.
18	Las Travesuras de Juana.—Pancho y Mendrugo.
19	Mercurio y Cupido.—El Padre de la criatura.
20	Una coincidencia alfabética.—El Maestro de Baile.—El último Mono.
21 y 22	El Arbol del Páraiso.—Mas vale maña que fuerza.
22	Tarde. Los Perros del Monte San Bernardo.
23	Idem, id.
24	Los Pavos Reales.—El Sutil Tramposo.
25	Pipo ó el Príncipe de Monte-Cresta.—El Loco de la Guardilla.
26	El Arbol del Paraiso.—Pancho y Medrugo.
27	Pipo ó el Príncipe de Monte-Cresta.—El sútil Tramposo.
28	Los Prusianos en la Lorena.
29	Tarde. El Trapero de Madrid. Noche.—Pipo ó el Príncipe de Monte-Cresta.—El Trípili.
30	El Trapero de Madrid.
31	El Amor y el Interés.

MALAGA.

Café Suizo.

1.°	El Vecino de enfrente.—El que nace para ochavo.
2	Por un inglés, (suspendida).—Pascual Bailón.—La guerra en calconzillos.
3	Nadie se muere hasta que Dios quiere.—En la cara está la edad.—El amor y el almuerzo, (suspendidas).
4	Luz y sombra.—La trompa de Eustaquio, (suspendidas).
6	El preceptor y su mujer.—E. H.
7	La Casa de Campo, 1ª. parte.—El que nace para ochavo.—La Campanilla de los apuros.
8	Otro Gallo le cantara.
9	Pepita, (suspendida).—Mal de ojo.—La Hija de su Yerno.—Un Elijan.
10	Marinos en tierra.—Don Ramon.—Un tigre de Bengala.
11	El preceptor y su Mujer.—E. H., (suspendidas).
12	Don Ramon.
13	Lluvia de Oro.
14	La guerra en calzoncillos.
15	La Hija de su Yerno.
16	Pepita.
17	La Mosquita Muerta, (suspendida).
18	El que nace para ochavo.
19	La Mosquita muerta, (suspendida).
20	No hay humo sin fuego.—Don Ramon.—¡A la mar!
21	El que nace para ochavo.
22	La Casa de Campo, 1.ª parte.
23	Otro Gallo le cantara.
24	Un tigre de Bengala.
25	Abrame Vd. la puerta.
26	La Ejida del bello sexo.

© Biblioteca Nacional de España